

3 Historia de las apariciones

Prado Nuevo, el jardín preferido de la Virgen

6 Mariología

El Adviento del pueblo de Israel

Sedano

Un lugar para convivir

Mensaje del Papa

3 actitudes para ir al encuentro de Dios en Adviento

Testimonio

Él estará conmigo en el Paraíso

16 Noticias

Comentario a los mensajes

El rezo diario del Santo Rosario vencerá al enemigo

20 Anécdotas para el alma

¡Les gusta el café!

22 Testigos del Evangelio

San Joaquín y Santa Ana

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Benéfica Virgen de los Dolores C/ Carlos III, 12-14 28280 El Escorial (Madrid) · España

Telf. info peregrinos +34 91 890 22 93 Página web: www.pradonuevo.es Correo: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2020. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos siempre y cuando se cite la fuente, el origen v el autor o editor del mismo.

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.









EDITORIAL

Las tres moradas

l tiempo de Adviento, que es una preparación para la Navidad, nos hace pensar en las "tres moradas del Emmanuel". La primera es el bendito viendtre de la Madre de Dios y Madre Nuestra, María Santísima. La Biblia y la Liturgia nos presentan a Dios preparando en Ella "una digna morada" para el Verbo humanado. Esa preparación de María conlleva su Concepción Inmaculada, su preservación de todo pecado, la plenitud de gracia y un sinfín de excelsas prerrogativas y nobilísimas excelencias muy por encima de Ángeles y Santos; y todo ello con una singular intervención del divino Poder en el acto y momento de la Encarnación, que es cuando comienza esta primera morada que termina en la maravillosa Nochebuena.

La segunda es "nuestra morada terrenal"; Fray Luis de León la define como valle hondo, oscuro, y mar turbado. Desde otro punto de mira, Jorge Manrique afirma con razón que "este mundo bueno fue si bien usásemos de él".

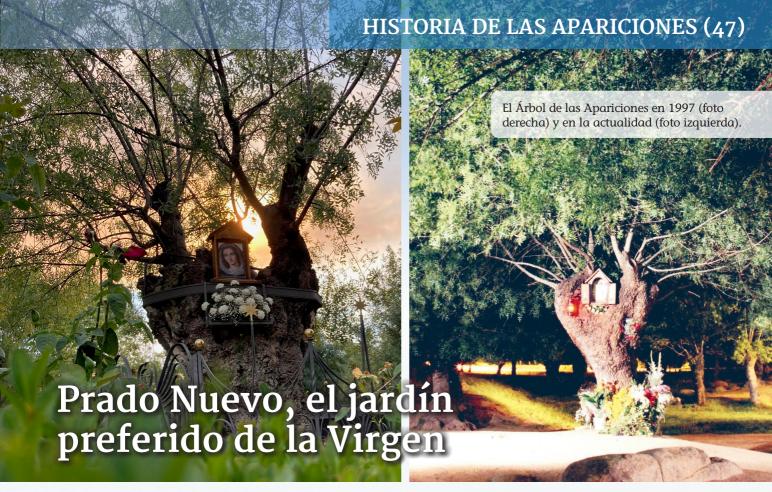
En esta segunda morada encontramos desde un establo a una Cruz, desde un pesebre a un Calvario, la salud, la enfermedad, la vida y la muerte... Todo esto integra la segunda morada de nuestro adorable salvador y Maestro quien por las pascuales alegrías de la resurrección y de la ascensión se adentra en la tercera morada cuyas puertas están abiertas para nosotros-.

Esta tercera morada es el lugar que Él nos prometió (Jn 14,2), es la Jerusalén celestial, la Gloria, el Paraíso, el Cielo, donde a Dios Uno y Trino y al divino Cordero sean "la bendición, el honor y la gloria y el imperio por los siglos de los siglos, amén" (Ap. 5,13)

Nuestra Señora de la Esperanza santifique las fuentes de la vida humana tan profanas por el hedonismo laico. Que nuestro divino Hermano Cristo Jesús, desde su segunda morada, nos ayude a efectuar nuestra terrena peregrinación digna y meritoriamente, como la pasó la Sagrada Familia. Y que desde su tercera morada Jesucristo rey de cielos y tierra, con poder, saber y amor infinitos rija y gobierne la universal creación visible e invisible, a su santa Iqlesia y a cada uno de nosotros.

Con estos sentimientos despidamos un año y saludemos el siquiente hasta que lleque el momento en el que lo que despidamos sea el tiempo y lo que saludemos sea la eternidad en gloriosa divina Epifanía.





n el mes de mayo de 1997, y después de varios acontecimientos, Prado Nuevo pudo incorporarse a la Obra de la Virgen, definitivamente.

Parecía mentira pero después de muchos problemas, de momentos controvertidos, por fin el 26 de mayo de 1997 se firmó la adquisición de Prado Nuevo para la Obra de la Virgen: los peregrinos ya no tendrían dificultades para poder rezar en este lugar tan querido por Nuestra Madre.

El Prado pertenecía a una familia muy conocida en el Escorial, la familia Leyún, con la que el Ayuntamiento del Escorial había firmado un convenio sobre Prado Nuevo, del que ya hemos hablado en otras ocasiones.

Miguel Martínez, la persona que más de cerca vivió este acontecimiento, durante la persecución que sufrió la Obra en los años 1993 y 1994, comenzó a ver la manera de que los peregrinos no volvieran a sufrir estas situaciones y Prado Nuevo llegara a ser un lugar elegido por la Virgen para todo el que quisiera acercarse a él.

Las dificultades se sucedían año tras año y se hacía complicado que Prado Nuevo se viera "liberado" de estas "persecuciones", por eso cuando se consolidó el traspaso a la Obra de la Virgen, todos los peregrinos lo consideraron como jun verdadero

regalo del cielo! que supuso un respiro tras las complicaciones vividas años atrás.

El párroco reconoce la grandeza de Prado Nuevo

D. Pablo Camacho fue párroco de San Bernabé, la parroquia de el Escorial desde el año 1977 hasta 1995. Ya hemos mencionado la actitud que este sacerdote siempre tuvo hacia la aparición de Nuestra Madre en Prado Nuevo... bueno, siempre no... hasta que enfermó gravemente y pidió a Luz Amparo que alguna de las Hermanas Reparadoras fuera a cuidarle en el hospital.

Aquello fue una experiencia inolvidable pues se vio la mano de Dios en un alma consagrada...

Nos lo relata Isidro Palacios en su libro «La Virgen de El Escorial, más cerca de su triunfo»

«Don Pablo, que parecía haber enmudecido después de tanta algarabía, reapareció la noche del 19 al 20 de noviembre de 1996 en el hospital de San Lorenzo de El Escorial. De la Comunidad de Madrid, de nuevo aquejado con gravedad de su persistente dolencia. No había en él muestra alguna de rebeldía o resentimiento para con nada ni nadie.



Tras ser internado y ocupar una cama en la planta ya conocida por él, de otras veces, pide de inmediato ver a Pedro Besari (padre), enfermero en esa zona del hospital y miembro de la Comunidad de fieles próxima a Luz Amparo. D. Pablo al verle le pide perdón, prorrumpiendo en disculpas y arrepentimientos sinceros:

«Qué equivocado estuve y qué daño hice ¡cuán injusto he sido con ustedes y sobe todo con Amparo, esa fiel hija de la Iglesia esa paciente y buena hija de la Iglesia de Dios! Dele usted las gracias a ella y al grupo que la rodea, por la obra que realizan. Me gustaría que alguna de las consagradas que atienden a los ancianos con tanta caridad en esas casa de ustedes, viniera aquí y me cuidara también a mí, tan ingrato, tan despreciable. Tengo aquí muy buenas y solicitas enfermeras, pero en la actual soledad en la que me encuentro no tengo consolación. Todo lo que ustedes han hecho

y siguen haciendo es obra de Dios».

¿Don Pablo convertido?

Pedro Besari, sobrecogido, contestó al sacerdote, con agradecimiento, que él no podía decidir al respecto, que eso lo tendría que disponer la propia Luz Amparo.

Al día siguiente era ella misma con una hermana reparadora quienes visitaban al ex párroco de San Bernabé.

Al verlas D. Pablo volvió sobre sus palabras... con voz firme y mente lúcida, con aquellas cualidades de claridad que siempre le habían caracterizado y todavía conservaba, no se cansaba e insistía en sus rogativas de perdón.



Y abrazándose a Amparo, tan denostada y calumniada por él, Don Pablo, lloró.

Desde aquella jornada memorable acudieron al enfermo turnos de reparadoras que sin desfallecer, y alternándose con los familiares de Don Pablo, le velaron y cuidaron por las noches y días mientras mantuvo su hospitalización.

(Continuará)





os descendientes de Abraham formaron el Pueblo de Dios, cuando salieron de la esclavitud de Egipto. Fue el pueblo adquirido por Dios para sí, como estandarte ante las naciones (Dt. 5, 6; 14, 2; Ex. 19, 6). Muchas veces fueron infieles a la Alianza, que celebraron con Dios a modo de tratado bilateral o de desposorio (Ex. CC. 19 y 20).

Israel se comportó como una esposa infiel, que abandonó a su Esposo (Dios) para irse con otros amantes, los ídolos, (Os. 2, 1-15; Ez. 16, 15-43; Jr. 2, 2; 3, 6-13). El destierro era más que un castigo,

una prueba, para que el Pueblo recapacitara y volviera al primer amor de su Esposo.

Desde el destierro, el Pueblo añora su tierra, especialmente Jerusalén, la ciudad del Dios Vivo, su Templo y su Liturgia. Allí están deportados y lloran al constatar su situación actual (Sal. 136). Suspiran por recuperar su libertad y regresar del exilio, en que se ven más vulnerables y pequeños porque su dignidad ha quedado reducida a ser

esclavos y siervos del opresor, que los deportó y humilló. Piden y gritan por un libertador.

Esperaban un Mesías, hijo de David, guerrero y militar, que rompiera sus cadenas y les retornara a la Tierra Prometida, que mana leche y miel, a la tierra que repartió Josué entre las tribus de Israel (Jos. CC. 13-19).

Todo estaba dicho, pero el pueblo no lo entendió.



María, como piadosa israelita, también esperaba un Salvador. Curiosamente, nació de sus entrañas virginales (Mt. 1, 25; Lc. 2, 6-7). Le concibió virginalmente, por obra del Espíritu

Santo, sin concurso de varón (Lc. 1, 30-37) y virginalmente le alumbró en Belén, convirtiéndose así en la Madre del Verbo Encarnado, de Dios hecho hombre.

Pocos repararon en el mensaje profético de Zacarías (Za. 9, 9-10) y de Sofonías (So. 3, 11-18). Habían profetizado que el Mesías sería manso y humilde; pobre y pacífico. Por su parte, el profeta Miqueas habló del Rey Pastor (Mi. 5, 1-4). Isaías dedicó cuatro cantos al Siervo de Yahveh; el cuarto

es especialmente dramático (Is. 52, 13 - 53, 12). Algunos dicen que es el evangelista de piedra, porque vio proféticamente la Pasión de Cristo ocho siglos antes. Ahí se describe al Siervo de Yahveh (Cristo) como Cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, muere por su Pueblo.

Todo estaba dicho, pero el pueblo no lo entendió. Su miopía espiritual le hacía mirar hacia la fuerza de la guerra y de las armas, como medio de quedar libres y ser poderosos, y así retornar a su Tierra. La



paz es fruto de la justicia, había dicho Isaías (Is. 32, 17). Los hijos de Abraham habían pecado, olvidando a Yahveh (Dios) y practicando la idolatría, rompiendo así la Alianza que sellaron a modo de desposorio y de tratado con Dios en el Sinaí (Ex. CC. 19-20).

María es el icono de la Iglesia

María es el icono de la Iglesia, esposa de Jesucristo, Santa e Inmaculada, sin mancha y sin arruga, a quien el Salvador lavó en el baño del agua en virtud de la palabra (Ef. 5, 25-27.32). Ella nos da unas pautas para la preparación de todos los miembros del pueblo de Dios en la recepción de Cristo, Salvador del Pueblo adquirido con su sangre (Hech. 20, 28).

La actitud humilde de María preguntando a las diferentes criaturas, es la apertura de cada persona

a la llegada del Salvador, a su propia vida. Fue sencilla y firme en su fe ante el arcángel Gabriel (Lc. 1, 26-38). Siendo virgen en su cuerpo y virgen en su fe, porque ésta nunca fue contaminada por la duda. (LG 63). Aunque esa fe fue puesta a prueba por Cristo en el templo, ante Simeón (Lc. 2, 34-35); en Caná (Jn. 2, 1-11) y en la Cruz (Jn. 19, 25-27). Siempre su fe fue una entrega total a Dios y a su Palabra.

El soliloquio de María, preguntando a la creación y al mismo José, es la contemplación de Dios, en las cosas y personas, acontecimientos y circunstancias a las que viene a redimir su Hijo encarnado (Col. 1, 20).

La actitud humilde de María nos lleva a recibir la gracia de Dios - LUZ Y AMOR – a

través de quienes nos rodean. Así, comulgar la Luz y el Amor, que el mismo Dios nos ofrece, por medio de cada hermano, a quien nosotros ofrecemos la Luz y el Amor que tenemos, como un regalo de Dios, porque Dios es LUZ (Jn. 9, 5; 1 Jn. 1, 5) y AMOR (1 Jn. 4, 8; Rom.5, 5) origina un torrente de comunión en Cristo, a través de su Espíritu Santo, que nos aglutina a todos en la unidad trinita-

ria (Jn. 17,21-23.26) \diamondsuit



La Virgen María esperando la Navidad

Gerardo Diego

En Cuando venga, ay, yo no sé con qué le envolveré yo, con qué.

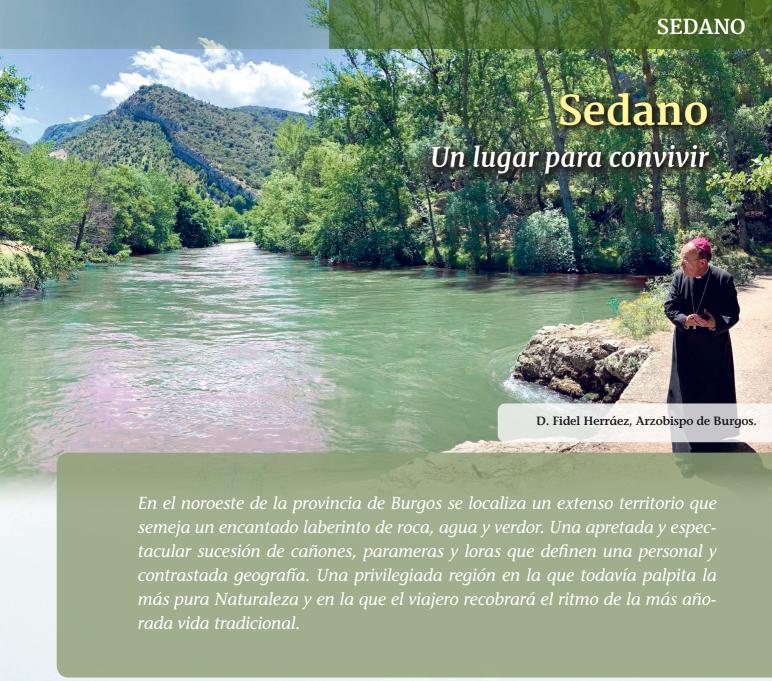
Ay, dímelo tú, la luna, cuando en tus brazos de hechizo tomas al roble macizo y le acunas en tu cuna. Dímelo, que no lo sé, con qué le tocaré yo, con qué.

Ay, dímelo tú, la brisa que con tus besos tan leves la hoja más alta remueves, peinas la pluma más lisa. Dímelo y no lo diré con qué le besaré yo, con qué.

Y ahora que me acordaba, Ángel del Señor, de ti, dímelo, pues recibí tu mensaje: «he aquí la esclava». Sí, dímelo, por tu fe, con qué le abrazaré yo, con qué.

O dímelo tú, si no, si es que lo sabes, José, y yo te obedeceré, que soy una niña yo, con qué manos le tendré que no se me rompa, no, con qué.

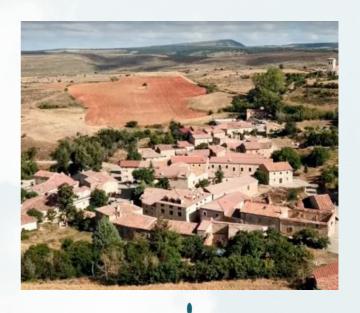
La poesía de Gerardo Diego es un soliloquio de María interrogando a los diversos testigos de la escena, criaturas que aguardan ser revividos y participar en la fiesta de la Salvación (Rom. 8, 19-23).



Quintanaloma

ueblo que domina los páramos circundantes, se descubre aseada con muchas de sus piedras recién compuestas aunque sin llegar a perder su personalidad arquitectónica dominada por el color rojizo de sus piedras y un trazo urbano en el que no faltan recias y cerradas casas de piedra que muestran pequeños vanos para defenderse de los fríos y ventosos inviernos que reinan la zona.

Todo el paisaje es presidido por la impresionante mole de la iglesia parroquial de Quintanaloma, faro que se alza sobre las parameras del entorno.





La vivienda

En el valle de Sedano, en la pedanía de Quintanaloma se levanta un **majestuoso edificio**, el más bello y singular de la comarca, ocupando una distinguida manzana del municipio y un lugar privilegiado junto al templo parroquial.

Tanto en la ubicación, en una zona eminentemente rural y necesitada, como en su uso de carácter religioso y de sano esparcimiento, encontramos claras similitudes con las obras puestas en marcha por Luz Amparo.

En esta ocasión un edificio de más de 600 metros cuadrados con 12 habitaciones completamente equipadas, salón, comedor comunitario, una enorme cocina industrial igualmente comunitaria y cuatro apartamentos dotados cada uno de un salón, un dormitorio doble, una pequeña cocina y un baño completo fue concebido por los hermanos Pablo y Bonifacia Puente Santidrián para servicio pastoral de familias y grupos cristianos.

Con esa encomienda, la Fundación Virgen de los Dolores recogió el testigo y dio los últimos remates para conseguir que el sueño se hiciera realidad.

Instituciones como el Opus Dei, Hogares de Santa Maria y otros, han podido constatar la comodidad de las instalaciones y la utilidad de un edificio concebido en zona rural para ayuda de los necesitados.

Los hermanos Puente Santidrián

Los auténticos protagonistas de esta bonita historia, los citados hermanos Santidrián nacieron en el seno de una familia católica y siempre tuvieron la preocupación de crear algún centro de atención a la familia; en la línea de lo expresado en el mismo catecismo de la Iglesia Católica, han considerado a la familia como una «Iglesia doméstica», que hay que cuidar, alimentar y atender con esmero para que dé frutos de santidad.





Una visita muy especial

D. Fidel Herráez, Arzobispo de Burgos, quiso incluir en su visita pastoral por la zona, a la casa de Quintanaloma, como centro católico de convivencias y retiros.

En este encuentro estuvieron presentes miembros de la Comunidad familiar de la Obra de El Escorial, así como algunas hermanas reparadoras que atienden las Residencias de la Fundación Virgen de los Dolores.

Una entrañable visita que demostró la cercanía que la Obra de El Escorial tiene con la Iglesia, y en la que D. Fidel animó a seguir adelante con esta actividad tan querida por los hermanos Santidrián, a los que D. Fidel quarda un profundo cariño.



Y fue en el marco de ese profundo deseo en el que se embarcaron en la importante tarea de erigir una instalación destinada a esa espiritualidad específica y cómo no, a la realización de todo tipo de actividades tales como convivencias, retiros, seminarios o cursos de formación.

Las posibilidades que da un edificio de estas características son muy amplias y de ahí su decisión de entregarle a la Obra de El Escorial este Centro para su puesta en marcha y aprovechamiento. (*)

Programa de ayuda a la Iglesia Padre D. José Arranz.

Entre los grupos que han utilizado las instalaciones, se encuentra la Comunidad Familiar de Reparadores de la Virgen de los Dolores, fundada por Luz Amparo.

Sus miembros, puestos al servicio del sacerdote encargado del templo de Quintanaloma y en el marco del programa de ayuda a la Iglesia creado por la Fundación, se encuentran colaborando con la parroquia en la sustitución de la megafonía, en la instalación de una nueva luminaria led, para reducir el gasto en energía, en la desinsección integral de la Iglesia o en la limpieza y renovación de los vasos sagrados y los ornamentos necesarios

para el culto ordinario en los distintos tiempos litúrgicos.

Estas actividades se integran dentro del **Programa** de ayudas que la Fundación tiene, y con la que la Comunidad Familiar colabora, lleva el nombre de D. José Arranz Arranz (+), Capellán de la Asociación Publica de Fieles fundada por Luz Amparo y reconocida por la Iglesia el 14 de junio de 1994, gracias al entonces Cardenal de Madrid, D. Ángel Suquía Goicoechea (+).

En definitiva una casa que cumple con los deseos de estos hermanos Santidrián que durante tantos años la prepararon para las actividades que hoy son ya una realidad. ♦





Cuando estas páginas lleguen a nuestros lectores, estaremos ya en el tiempo fuerte del Adviento. En el año 2016 el Papa Francisco invitó a "ponerse en camino" en este tiempo, para lo que propuso 3 actitudes en su homilía en la Misa de la Casa Santa Marta.

Homilía del Papa:

s un tiempo para caminar e ir al encuentro del Señor, es decir, un tiempo para no estar parado, explicó. Pero, ¿cuáles son las actitudes que debo tener para encontrar al Señor? ¿Cómo debo preparar mi corazón para encontrar al Señor?.

En la oración al inicio de la Misa la liturgia nos señala 3 actitudes: vigilantes en la oración, trabajadores en la caridad y exultantes en la bendición. Es decir, debo orar, con vigilancia; debo ser trabajador en la caridad –la caridad fraterna: no solo dar una limosna, no; también tolerar a la gente que me molesta, tolerar en casa a los niños cuando hacen demasiado ruido, o al marido o a la mujer cuando están en dificultad, o a la suegra.

Tolerar, siempre con la caridad pero activa, y también "la alegría de bendecir al Señor". "Así debemos vivir este camino, esta voluntad de encontrar al Señor, afirmó.

El Papa Francisco manifestó además que "Él es el Señor de las sorpresas" y por eso renovó

tar parado.

Estoy en camino para encontrarlo a Él, en camino para encontrarme, y cuando nos encontremos veamos que la gran sorpresa es que Él me está buscando, antes de que yo comenzara a buscarlo.

su invitación a no es-



Esta es la gran sorpresa del encuentro con el Señor. Él nos ha buscado antes. Él siempre es el primero. Él hace su camino para encontrarnos.

El Señor siempre va más allá, va Él primero. Nosotros damos un paso y Él da diez. Siempre. La abundancia de su gracia, de su amor, de su ternura que no se cansa de buscarnos. También a veces con pequeñas cosas, añadió.

En definitiva, Dios "no está buscando, nos está esperando, y solo nos pide a nosotros el pequeño paso de la buena voluntad". Sin embargo, el cristiano debe tener "el deseo de encontrarlo" y después Él "nos ayuda". Así, "nos acompañara durante nuestra vida", aseguró.

Muchas veces verá que queremos acercarnos y Él sale a nuestro encuentro. Es el encuentro con el Señor: esto es lo importante. El encuentro.

El Papa reveló que siempre me ha llamado la atención lo que el Papa Benedicto había dicho sobre que la fe no es una teoría, una filosofía, una idea, sino que es un encuentro. Un encuentro con Jesús.

Alejarse o tener la voluntad de ir al encuentro. Y esta es la gracia que hoy pedimos. 'Oh Dios, nuestro Padre, suscita en nosotros la voluntad de ir al encuentro con Tu Cristo', con las buenas obras. Ir al encuentro con Jesús. Y para esto recordamos la gracia que hemos pedido en la oración, con la vigilancia en la oración, el ser caritativos y bendecir. Y así encontraremos al Señor y tendremos una preciosa sorpresa. \diamond



Los «Tuits» del Papa



Papa Francisco @Pontifex_es · 23 de nov. No estamos hechos para soñar con las vacaciones o el fin de semana, sino para realizar los sueños de Dios en este mundo. Él nos ha hecho capaces de soñar para abrazar la belleza de la vida. Y las obras de misericordia son las obras más bellas de la vida.



Papa Francisco @Pontifex_es · 22 de nov. Queridos jóvenes, no renunciemos a los grandes sueños. El Señor no quiere que estrechemos los horizontes, no nos quiere aparcados al margen de la vida, sino en movimiento hacia metas altas, con alegría y audacia.



Papa Francisco @Pontifex_es · 22 de nov Antes de entregarnos su amor en la cruz, Jesús nos deja sus últimas voluntades. Nos dice que el bien que hagamos a uno de sus hermanos más pequeños —hambrientos, sedientos, extranjeros, pobres, enfermos, encarcelados — se lo haremos a Él (Mt 25,37-40).



Papa Francisco @Pontifex_es · 21 de nov. Queridos jóvenes, las consecuencias de nuestras acciones y decisiones los afectarán personalmente; por tanto, no pueden quedarse fuera de donde se generan el presente y el futuro. O están involucrados o la historia les pasará por delante.



Papa Francisco @Pontifex_es · 19 de nov. La Tierra y los pobres necesitan con urgencia una economía saludable y un desarrollo sostenible. Por eso estamos llamados a revisar nuestros esquemas mentales y morales, para que sean conformes a los mandamientos de Dios y a las exigencias del bien común.



Papa Francisco @Pontifex_es · 17 de nov. Incluso una sonrisa compartida con el pobre es una fuente de amor y alegría. Que la mano tendida pueda enriquecerse siempre con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia ni la ayuda que ofrece, sino que se alegra solo de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo.



Papa Francisco @Pontifex_es · 16 de nov. Todo tipo de intolerancia fundamentalista daña las relaciones entre personas, grupos y pueblos. Esforcémonos para vivir y enseñar el valor del respeto, el amor capaz de asumir las diferencias, la prioridad de la dignidad humana.



Él estará conmigo en el Paraíso

Muchos son los testimonios que hemos recibido en Prado Nuevo de las gracias recibidas de la Virgen. En esta ocasión recordamos un acontecimiento ocurrido el 7 de agosto de 1993, día en el que El Señor llamó a su presencia a Carlos, un peregrino de Prado Nuevo, y por el que Luz Amparo pidió durante el mensaje recibido ese día. Así fueron los hechos.

arlos se encontraba gravemente enfermo.
Un cáncer estaba acabando con su vida,
y su joven esposa y sus hijas pidieron a
Luz Amparo la ayuda de la oración pues
el sufrimiento era muy intenso en ellos.

Así Aquel día era primer sábado y como era habitual, Luz Amparo avisada por "el Cielo" acudió a Prado Nuevo para recibir el mensaje de la Virgen; pero ese día llevaba una encomienda especial: pedir al Señor por Carlos, y con esta entrañable confianza, así se dirigió a Jesús...

"¡Ay, Señor!, ¡Señor!, te pido por Carlos, ¡ten misericordia, Señor!"

Y el Señor le contestó:

"Él, hija mía, está más en el otro lugar que en éste, y encontrará más felicidad que aquí. Yo, cuando veo que un alma se pierde, la cojo para mí y la pulo y la refino para mis fines, hija mía. Él es la vasija, yo soy el alfarero, y lo estoy refinando y quedará limpio como la nieve. Y llegará a este lugar a gozar con los bienaventurados. Él es más feliz que otras muchas almas que no han tenido la dicha de conocerme.

Pedid por los que no me conocen, pedid por los que me desprecian; ésos son dignos de lástima, hija mía, y pedid por los hombres de mala voluntad. Él estará conmigo en el Paraíso; le



digo, como le dije al buen ladrón, porque él ha invocado mi Nombre, y todo el que invoca mi Nombre, lo amarro con unas cadenas de oro y le llevo a la mansión eterna para que goce con los Bienaventurados".

Y... ¿quién era Carlos?

Fue uno de los primeros fervorosos adheridos a la Obra de Prado Nuevo, promovido por la Gloriosa Virgen María, madre de Dios y madre nuestra.

Carlos era muy conocido entre los miembros más directos de la Obra de las apariciones. Existía una buena relación de hermandad entre los miembros internos de la Comunidad familiar, en ese momento formándose, hasta que en el año 1994 fue reconocida por el Cardenal D. Ángel Suquía.

Frecuentemente rezaba la Liturgia de las Horas, Rosario y Vía Crucis con los miembros de la Comunidad Familiar, y en muchas ocasiones participaba de la Eucaristía con ellos.

La hermandad era tan palpable que en los bautizos de sus hijos siempre había miembros de la Comunidad. Asimismo, él también colaboraba en la labores de apostolado que la Obra de El Escorial realizaba por muchas zonas de España; eran tiempos en los que, impulsados por las palabras del Señor y de la Virgen, los "virginianos" recorrían pueblos y ciudades con los mensajes recibidos por Luz Amparo, siendo ella la primera que se "apuntaba" a estos apostolados

Carlos rebosante de vitalidad, ¿quién iba a sospechar que iba a adelantar a la mayoría en la eterna bienaventuranza?

En el momento en que se percató - medio año antes de fallecer - que Dios lo llamaba, al ver minada por el cáncer su existencia terrena, puso ardoroso empeño en prepararse para volar del destierro a la Patria celeste.

En Prado Nuevo, aquel primer sábado de mes, La multitud de peregrinos habían escuchado la voz de Luz Amparo intercediendo por él en el mensaje hizo subir el tono general, cuando se oyó decir al Señor "Él, hija mía, está más en el otro lugar que en éste. ... Él estará conmigo en el Paraíso; le digo como le dije al Buen Ladrón".

¿Qué le dijo Jesús desde su Cruz al Buen Ladrón en la suya? HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO (Lc 2, 3)...

Eran alrededor de las 19 horas cuando la multitud de peregrinos escuchaba estas consoladoras palabras; y eran las 23 horas del mismo día cuando el alma de Carlos, totalmente refinada por el divino Alfarero y limpia como la nieve llegaba a ese lugar a gozar con los bienaventurados.

Entonces entre los miembros de la Obra de El Escorial, un sentimiento a modo de epitafio, salió de la pluma de algún "hermano" que escribió así:" Con esta moral certeza que abrigamos de tu eterna salvación, feliz Hermano Carlos, intercede ante el Señor por tu amada esposa, por tus hijos y demás familiares. Y no te olvides de nosotros que contigo hemos procurado dar gloria a Dios, arrancar espinas del Corazón de nuestra Madre Dolorosa y hacer todo el bien posible a nuestros hermanos viendo en ellos a Jesús necesitado". \Leftrightarrow

El 22 de noviembre de 2020, solemnidad de Cristo Rey, el Papa entregó la cruz a la juventud.

El 22 de noviembre pasado y no, según la tradición, el Domingo de Ramos, debido a la pandemia, tuvo lugar en la Basílica de San Pedro el paso de los símbolos de la JMJ - la Cruz y la copia del icono Salus Populi Romani - de la representación de la juventud panameña a la portuguesa.

Los jóvenes de Panamá y los de Portugal, pasado y futuro de la JMJ, se encontraron en la Basílica de San Pedro de Roma para la entrega de la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud, al final de la Santa Misa celebrada por el Papa Francisco en el Altar de la Cátedra el día de la Solemnidad de Cristo Rey en la conclusión del Año Litúrgico.

La última Jornada Mundial de la Juventud, tuvo lugar en Panamá, mientras que la próxima, prevista para 2023, tendrá lugar en Lisboa.

Símbolos de una larga tradición

Esta tradición se remonta a 1984 cuando, al concluir el Año Jubilar de la Redención, el Papa Juan Pablo II confió a los jóvenes la Cruz del Jubileo, conocida hoy como la Cruz de la JMJ, que desde entonces ha estado en el centro de todas las ediciones internacionales de las Jornadas. En 2003, el Santo Padre también ofreció a los jóvenes un ejemplar del icono de Maria Salus Populi Romani, que acompaña a la Cruz en sus peregrinaciones por el mundo.

El lema de la JMJ de Lisboa será: "María se levantó y partió sin demora" (Lc 1, 39); una nueva Jornada de los Jóvenes en la que Prado Nuevo estará, D.M. también presente. \$\diamonup\$





Misa funeral por D. Joaquín Iniesta Calvo – Zatarain

El pasado 24 de noviembre se celebró en la Catedral de la Almudena, el funeral por el eterno descanso de D. Joaquín Iniesta Calvo – Zatarain, que fue entre otras cosas, vicario general de Madrid, deán de la Catedral y párroco de su cripta y juez del Tribunal de la Rota entre otros caraos.

La ceremonia la oficio el Cardenal de Madrid, D Carlos Osoro, con la asistencia del cabildo catedralicio, el obispo auxiliar D. Juan Antonio Martínez Camino, y el sobrino de D. Joaquín, tantos años compañero en el sacerdocio, D. José Antonio Iniesta Abadía, así como su hermana y otros familiares y amigos.

Por su entrañable vinculación a Luz Amparo y a la comunidad familiar de Prado Nuevo, una nutrida representación de nuestra Obra estuvo presente en este acto.

D. Joaquín, ruegue por nosotros ante el Señor y la Virgen, y gracias por haber querido estar tan cerca de esta Obra de la Iglesia. \diamondsuit



n este día, primer sábado de mes, la Virgen seguía insistiendo en el rezo del Santo Rosario. En las apariciones marianas de los tiempos modernos la Virgen ha dado una gran importancia a "su plegaria favorita" invitando al pueblo cristiano a recitarlo todos los días. La Iglesia, encarnada en los sumos pontífices, en particular en S. Juan Pablo II, se ha hecho eco de la invitación de la Santísima Virgen destacando el valor del rosario y su profundo significado cristológico.

«Hija mía, soy vuestra Madre, sólo vuestra Madre os puede salvar, hijos míos; os quiero salvar, hijos míos. Os pido, hijos míos, que publiquéis por todas las partes del mundo mi plegaria favorita, hijos míos, esta plegaria del

santo Rosario, hijos míos; con la luz de mi Rosario os salvaréis. Hijos míos, con el santo Rosario venceréis a Satanás, hijos míos».

San Luis M^a Grignon de Monfort, "el santo de la Virgen", escribía así en su libro El secreto admirable del santísimo Rosario: para encadenarlo y arrojarlo del cuerpo de los posesos, como atestiguan tantas historias»

El sufrimiento de la Virgen

«Mira, hija mía, cómo sufre mi Corazón Inmaculado por todos los pecadores. ¡Ayúdame, hija mía, a salvar almas! Tú también eres madre, hija mía. Si uno de tus hijos, hija mía, fuese al fondo del abismo, piensa en el dolor que sentirías por él; pero piensa en mí, hija mía, que todos los días van al abismo montones de mis hijos, hija mía.

Mira mi Corazón, hija mía, cómo sufro... Por todos mis hijos, sin distinción de razas, hija mía. Para mí siempre existe el dolor, hija mía; piensa que no sólo sufrí al pie de la Cruz, hija mía, sino que sigo sufriendo día a día por toda la Humanidad».

> En repetidos mensajes se lamentan el Señor y la Virgen de los que niegan que Ellos sufra; lo mismo hará, verbigracia, en un mensaje con frase lapidaria:

> > «Dicen que no sufro; ¿cómo no voy a sufrir, hija mía, viendo la situación de la Humanidad?» ¹.



«Os pido, hijos míos, que publiquéis por todas las partes del mundo mi plegaria favorita, hijos míos, esta plegaria del santo Rosario, hijos míos; con la luz de mi Rosario os salvaréis»



El 25 de noviembre de 1984 la Virgen aclaraba:

«Dicen que no sufro; mi Corazón sufre, porque en este momento no estoy gloriosa, hija mía...»

La afirmación del **sufrimiento** de los Sagrados Corazones es una constante en los mensajes de Prado Nuevo, coincidiendo con las revelaciones a otras almas elegidas, así como con la misma Sagrada Escritura tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento donde se describe el dolor interno de Dios por el pecado y la maldad de su pueblo Este sentimiento nos muestra a un Dios que no permanece indiferente ante el amor o desamor de los hombres; el pecado aparece en diversos textos bíblicos como infidelidad que hiere el Corazón de Dios². Dicha concepción bíblica la resaltaba Benedicto XVI en la Audiencia General del 9 de noviembre de 2005: «Dios no aparece en la Biblia como un Señor impasible e implacable, ni como un ser oscuro e indescifrable, semejante al hado, contra cuya fuerza misteriosa es inútil luchar. Al contrario, Él se manifiesta como una persona que ama a sus criaturas, vela por ellas, las sique en el camino de la historia y sufre por las infidelidades que a menudo el pueblo opone a su deseo, a su amor misericordioso y paterno»



«¡Empuña el arma de Dios que es el santo Rosario! Con ella destrozarás la cabeza del demonio y **podrás resistir todas las tentaciones**. De aquí proviene que aun el rosario material sea tan terrible al diablo y que los santos se hayan servido de él



Igualmente, durante su visita al campo de concentración de Auschwitz, el papa Benedicto recordó «la fe de los cristianos, que afirma que Dios mismo ha descendido al infierno del sufrimiento y sufre juntamente con nosotros»³.

Un escritor cristiano de la antigüedad, Orígenes,

no dudaba en exclamar: «El Padre mismo no es impasible; si se le pide, Él tiene piedad y compasión; sufre de una pasión de amor»⁴.

Dios es verdaderamente herido afectivamente por el hombre que rechaza su amor. Así lo han entendido siempre las almas santas,

que perciben esta realidad gracias a una profunda sensibilidad espiritual. Por ejemplo, santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia y cumbre de la mística, hace numerosas referencias al sufrimiento de Dios en sus escritos, especialmente en el Libro de la Vida⁵ y en Camino de perfección ⁶.

Ya en tiempos más recientes —por citar otro valioso testimonio—, Jesús le reveló a santa María Faustina Kowalska: «Como Rey de misericordia deseo colmar las almas de gracias, pero no quieren aceptarlas. Oh, qué grande es la indiferencia de las alma por tanta bondad, por antas pruebas de amor. Mi Corazón está recompensado solamente con ingratitud, con olvido por parte de las almas que viven en el mundo Lo que más olorosamente hiere mi Corazón es la infidelidad del alma elegida

por mí especialmente; esas infidelidades son como espadas que traspasan mi Corazón» (Diario, II, 367).

Con belleza y profundidad, exhortaba el papa Benedicto XVI: «...El Señor llama con su Cruz, llama a las puertas del mundo, a las puertas de nuestro corazón, que con tanta frecuencia y en tan gran número están cerradas para Dios. Y nos dice más o menos lo siguiente: si las pruebas que Dios te da de su existencia en la Creación no logran abrirte a Él; si la palabra de la Escritura y el mensaje de la Iglesia te dejan indiferente, entonces mírame a mí, al Dios que sufre por ti, que personalmente padece contigo; mira que sufro por amor a ti y ábrete a mí, tu Señor y tu Dios»⁷

Sobre el concepto de expiación o reparación y sus conexiones con el tema planteado, es fundamental la encíclica de Pío XI Miserentissimus Redemptor

La Virgen continúa avisándonos

«Pedid, hijos míos, a mi Inmaculado Corazón; pedid, hijos míos, por la consagración de Rusia; hijos míos, el mundo está en un gran peligro. España no quiere salvarse, hijos míos, no se quiere salvar. Escribe otro

nombre, hija mía... Este nombre, hija mía, no se borrará jamás.

Hija mía, no permitáis que el enemigo se apodere de vosotros; pedid mi ayuda, hijos míos; yo estaré siempre contigo, hija mía. ¿Qué madre buena, como te he dicho anteriormente, puede



distinción de razas, hija mía»

«Mira mi Corazón, hija mía, cómo

sufro... Por todos mis hijos, sin

abandonar a sus hijos? Levantad los objetos, hijos míos.

Hija, sé humilde. Adiós»

Hasta aquí el mensaje de nuestra Madre, que vela por nosotros y que continuaremos comentando en nuestro próximo número. ♦

- ¹ Mensaje del 7 de octubre de 2000.
- ² cf. Is 4, 6-8; 64, 7; Jr: cap. 3; Ez: caps. 16, 20, 23.
- ³ Discurso, 8-5-2006.
- ⁴ Hom. in Ezech. 6, 6
- ⁵ caps. 2, 4, 8, 15, 19, 30, 4, 37, 40.
- 6 caps. 7, 15, 22, 25, 26, 27, 34, 35.
- ⁷ Homilía, 1-4-2007. Domingo de Ramos.



¡Les gusta el café!

e Sor Milagro hablaremos despacio en otro momento, su vida es digna de recordar, especialmente desde que entró en contacto con Luz Amparo y la Obra de El Escorial. Hoy recordamos una anécdota simpática que ocurrió hace más de 30 años, y que nos hace pensar cómo Dios está en todo ¡Sí, la caridad está en juego!

Sor Milagro y varias futuras hermanas reparadoras recibieron en el antiguo convento del Carmen, de Peñaranda de Duero, hoy Residencia de la Obra de El Escorial, a un grupo de familias y personas de la Comunidad familiar junto con Luz Amparo; Sor Milagro, con el deseo de agradar a todos, preparó un lugar para comer (cada uno llevaba sus viandas, que luego compartía con el grupo, como era

habitual), y terminada la comida decidió ofrecer café.

Sacó su cafetera de "dos servicios" y comenzó a preguntar: "Fulanito, ¿quiere un poco de café?"... "Si, hermana, muchas gracias", y servía la correspondiente taza. El café estaba bueno y los comensales se fueron animando. Viendo el "éxito" del convite, Sor Milagro animó a las futuras hermanas a que fueran preguntando quién quería café para repartir las tazas.

Sor Milagro seguía con su cafetera tan emocionada repartiendo, has-

ta que las hermanas reparadoras comentaron: "¿pero... cuantas veces ha puesto la cafetera en el fuego sor Milagro?" "yo no he visto que haya hecho más de una cafetera"... "¡no puede ser!.... espera que voy a ver".

Se acercaron a Sor Milagro las dos sorprendidas reparadoras, y le comentaron: "¿Hermana, pero cuántas cafeteras ha hecho?"... "Pues una hija, ¡cuántas voy a hacer!, pero anda, no me entretengas, "niña mía", que estoy repartiendo y algunos ¡quieren repetir!... ¡les gusta el café!, je, je, je..." ¡Estaba radiante de felicidad por poder ofrecer algo a sus invitados!... Las reparadoras insistieron: "pero



Hermanas por Peñar

ANÉCDOTAS PARA EL ALMA



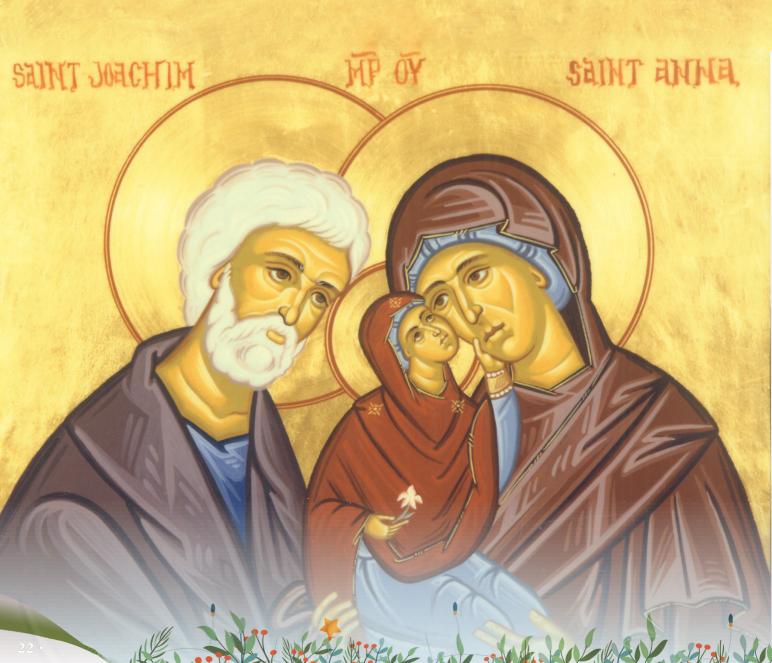
hermana, no ve que la cafetera... "no se acaba"... "y Sor Milagro comentó un poco enfadada: "anda, anda hija, no digas tonterías, mira, ¿ves?... ya queda poco, ¡a ver! ¿Alguien quiere algo más de café?"....

Todo el mundo estaba con su taza servida, unas 50 personas tomaban su café muy tranquilos y agradecidos del detalle de Sor Milagro. Y en una parte de la habitación, Amparo se reía y disfrutaba dichosa de ver a la veterana religiosa sin parar de repartir café, porque la verdadera caridad siempre es recompensada, y Dios está pendiente hasta de los más pequeños detalles. Basta... ¡tened fe! \diamond



Los abuelos maternos de Jesús: le esperaron siempre y Dios les dio el regalo de su nacimiento.

Una antigua tradición, que arranca del siglo II, atribuye los nombres Joaquín y Ana a los padres de la Virgen María. Aunque la Iglesia los celebra cada 26 de julio, cerca de la Navidad su presencia se hace más entrañable pues el nacimiento de un nieto tan singular no pasaría por alto en sus vidas, no hay duda.



mbos santos, llamados patronos de los abuelos, fueron personas de profunda fe y confianza en Dios; y los encargados de educar en el camino de la fe a su hija María, alimentando en ella el amor hacia el Creador y preparándola para su misión.

Benedicto XVI en 2009, resaltó -a través de las figuras de San Joaquín y Santa Ana-, la importancia del rol educativo de los abuelos, que en la familia "son depositarios y con frecuencia testimonio de los valores fundamentales de la vida".

No conocemos de **Joaquín y Ana** con certeza más que sus nombres y el hecho de que fueron los santos padres de la Madre de Dios.

San Joaquín

San Joaquín era venerado por los griegos desde muy temprano. Es el santo patrón de numerosos pueblos en Hispanoamérica, España y las Filipinas. Su festividad, junto a la de su esposa Santa Ana, se celebra el 26 de julio, tras la reforma del calendario litúrgico. Ellos son los patrones de los abuelos.

Santa Ana

Grande es la dignidad de Santa Ana por ser la Madre de la Virgen María, predestinada desde toda la eternidad para ser Madre de Dios, la santificada desde su concepción, Virgen sin mancilla y mediadora de todas las gracias. Nieto de Santa Ana fue el hijo de Dios hecho hombre, el Mesías, el Deseado de las naciones. María es el fundamento de la gloria y poder de Santa Ana a la vez que es gloria y corona de su madre.

La santidad de Santa Ana es tan grande por las muchas gracias que Dios le concedió. Su nombre significa "gracia". Dios la preparó con magníficos dones y gracias. Como las obras de Dios son perfectas, era lógico que Él la hiciese madre digna de la criatura más pura, superior en santidad a toda criatura e inferior solo a Dios.

Santa Ana tenía celo por hacer obras buenas y esforzarse en la virtud. Amaba a Dios sinceramente y se sometió a su santa voluntad en todos los sufrimientos, como fue su esterilidad por veinte años, según cuenta la tradición. Esposa y madre, fue fiel cumplidora de sus deberes para con su esposo y su encantadora hija María. Muy grande es el **poder intercesor** de Santa Ana. Ciertamente santa amiga de Dios, distinguida sobre todo por ser la abuela de Jesús en cuanto Hombre.

La Virgen a Luz Amparo en el mensaje del 7 de octubre de 1989, explicaba el misterio de su nacimiento:

Y Dios Creador quiso obrar en su esclava grandes misterios. Desde antes de mi nacimiento, obró en mi santa madre el gran misterio de mi nacimiento. Quedando estéril después de mi hermana, Dios Creador quiso, por su gracia, hacer el misterio de mi nacimiento. Mis padres estaban tristes, cuando al nacer mi hermana María, mi madre estaba pensando en que nacería su hija predilecta v su hija privilegiada del Señor; así le profetizó una profetisa. Pero cuando nació y se quedó estéril, vio que no era la privilegiada del Señor; su corazón se entristeció mucho, creyendo que había ofendido a Dios, porque una criada de la casa de mi madre había ofendido gravemente a Dios con un primo de mi padre. Mi madre le reprendió hasta tal punto que la criada tanto dolor sintió en su corazón que el niño nació muerto... ♦



PIENSA QUE LA VIDA DEL ALMA ES VIDA DE GRACIA, SI PIERDES LA VIDA ESTARÁS MUERTO.

Luz Amparo Cuevas

FRASES
PARA
MEDITAR

¿POR QUÉ CREES QUE TIENE TANTO VALOR EL SANTO ROSARIO?

> PORQUE ESTÁ MI PASIÓN, MI NACIMIENTO Y MI GLORIA.

> > El Señor 3 de noviembre de 1990



Desde Prado Nuevo le deseamos una

Santa y Feliz Mavidad SÍGUENOS
EN DIRECTO EN
NUESTRO CANAL
DE YOUTUBE
PRADONUEVO
CANAL OFICIAL





Escanea este código para colaborar con donativos